

ESPAÑA. . . . 1'25 PTAS. AL MES
EXTRANJERO. . . 2'25 id.
NÚMERO SUELTO 5 céntimos
IDEM ATRASADO 10 id.

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
San Roque 3 - e. atresuelo

Año I

Palma de Mallorca, lunes 10 de Agosto de 1803

Núm. 131

PIANOS

Ortiz - Cussó

LA FÁBRICA DE MAYOR PRODUCCIÓN,
EXPORTACIÓN Y REPUTACIÓN UNIVERSAL

Estos PIANOS no tienen rival en España y se han impuesto irremisiblemente a todas las marcas españolas desde 1900 por su reputación ya Universal. Además los de R. MAURELL y los ESTELLA BERNAREGGI.

Toda persona que ALQUILE por CINCO DUROS mensuales uno de estos PIANOS, se cederá en propiedad a los 36 meses el M.º I y el M.º II por cinco duros y medio, id. y los ORTIZ - CUSSÓ el M.º VII a SEIS DUROS a los 40 meses.

TODOS MAN. GARANTIZADOS POR 5 AÑOS

CASA PERELLÓ-Unión, 19-Palma

OJO

La Droguería y ferretería

La Catalana

DE FRANCISCO CASTELLET

por derribo del edificio ha traspasado su establecimiento a la PLAZA DE PALOU Y COLL, antes PLAZA ACEITE, números 2 y 3.

NO EQUIVOCARSE

Banch de s' Oli

FERRO - QUINA

BISLERI

El uso de este licor se considera hoy día como una necesidad para los débiles de estómago.

EL FERRO-QUINA BISLERI es de efecto estomacal, tónico y reconstituyente; excita el apetito, facilita la digestión, fortalece el estómago y el cerebro y procura una pronta asimilación de los elementos nutritivos, aumentando los glóbulos rojos de la sangre.

Depositorio exclusivo en España

ALFREDO ROLANDO

Bajada San Miguel, 1.

BARCELONA

¿Queréis la salud??



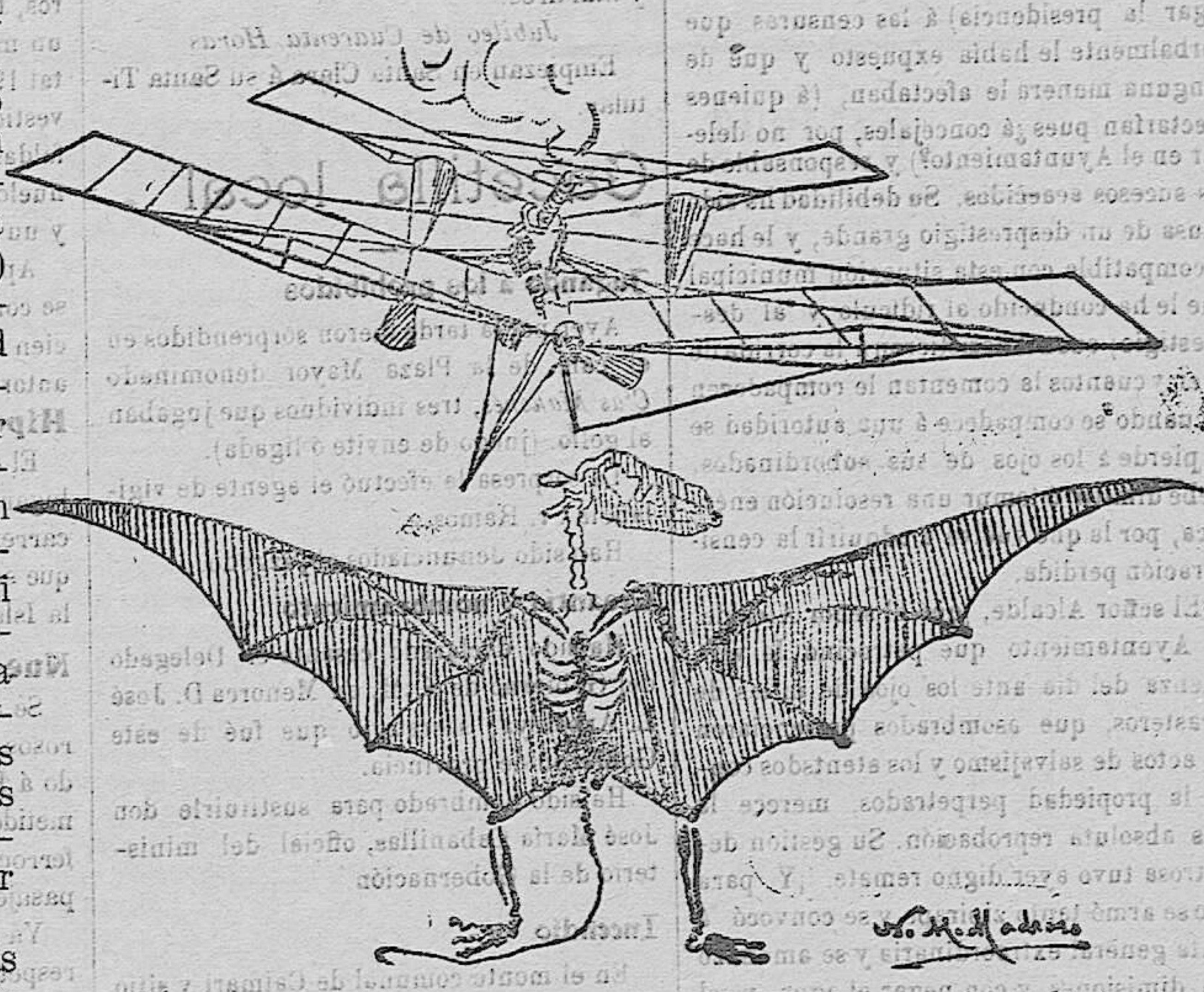
MILAN

refleje el escepticismo total que nos inspiran por todo lo que represente una aspiración a un cambio definitivo en la vida nacional. Los que creemos que ese cambio es, primordialmente, una cuestión educativa, los que estamos convencidos de que todo avance en la moralidad pública (como en todo) se manifiesta en primer lugar precisamente por una superioridad en el sentimiento y en la conciencia de los de arriba, hemos de ver en la presidencia oficial de las corridas de toros una confirmación de esa desconsoladora verdad: entre nosotros no hay diferencias ni grados en lo que se refiere al temple del espíritu; una sola nota gris, una misma baja: de sentimientos, probada en todas las grandes ocasiones, en todos esos detalles nimios que son verdaderas piedras de toque para conocer el alma.

En otro concepto, aun con más intensidad, lamentamos asimismo la colaboración de la mujer en esas fiestas repulsivas y brutales; de la mujer, cuya misión educadora está tan evidente y clara. En verdad, confieso no saber sentir la musería de la tauromaquia...

Hay que desnacionalizar todo lo que se pueda la fiesta de toros: Hay que cerrar la etapa morisca y olvidar las quintillas, demasiado célebres, del viejo Moratín. Aquí, en Palma, la corporación municipal demostró, no hace mucho tiempo, las mejores disposiciones en cuanto a su absoluta inhibición de aquella presidencia denigrante y deshonrosa. No hacen falta en el municipio espíritus modernos que sabrán fijar, de una manera definitiva, la actitud que, sólo de una manera vaga, se propuso adoptar entonces. Y esperamos que todos ellos contribuirán a que en las fiestas del año próximo no figure, como una de las solemnidades oficiales de rúbrica, la eterna corrida de toros. G. Alomar

Maquina para volar



Una maquina para volar.—El aparato del profesor P. Langley está fundado en los mas originales principios.—Separándose de ciertos inventores que han querido buscar en las ideas recientes, el germen de sus inventos el doctor profesor se ha lanzado en un campo enteramente nuevo.—Propone tomar como modelo para el vuelo, no los pájaros, sino extraños volátiles pretustoneos, cuyas soamantas conocemos, los cuales se elevaban en los aires con más seguridad que nuestras aves.—Los pterodáctilos eran reptiles provistos de alas enormes, seis metros a veces de un punto a otro de las alas y al mismo tiempo de tan escaso peso, que parece indicarnos la naturaleza como los modelos para máquinas voladoras.—El pterodáctilo tiene alas semejantes a las del murciélago con grandes membranas interdigitales

y dedos larguísimos. El cuerpo escamoso, la cabeza con enorme boca formada de dientes hasta las extremidades copiando estos animales extraordinarios, Langley ha tratado de reproducir sobre todo en su máquina la considerable superficie de sus alas. Entre los pájaros modernos ha estudiado detenidamente nuestro inventor el mochuelo como el mejor organizado para el vuelo.—Langley ha construido al fin su máquina convencido de que obtendrá un corto descanso.—Dos pares de alas la ponen en movimiento asegurando su estabilidad por medio de dos hélices. Una especie de cilindro terminado en una pieza conica sirve de guía y en la parte de atrás un timón sustituirá la cola de las aves.

Esperamos las conferencias de Langley, si no se estrella a las primeras de cambio.

KIOSKO Las murallas

SITUADO EN EL REAL DE LA FERIA

— Frente al Pabellón del Ayuntamiento —

Los dueños de este establecimiento ofrecen al público en general los efectos que en él se expenden a precios económicos que al mismo tiempo se detallan: REFRESCOS.—HELADOS.—Vinos y licores de todas clases.—Sandwichs.—Jamón.—Piambres.—Conservas frescas y demás bebidas.—Gaseosas y Pervezas. Queda a disposición del público, esperando verse favorecido con la asistencia de sus paisanos y huéspedes que a honrarnos vienen durante el periodo de FERIAS Y FIESTAS.

Anticipan su gratitud

Los dueños.

LOS PÍOS DEL PAPADO

Pío I (142-157).—El sucesor del obispo de Roma, Higinio, inauguró en el siglo segundo la serie de los Pontífices con este nombre que acaba de tomar para sí el cardenal Sartorio. Fue también en el primero sobrenombre con que se le distinguió por su piedad. Su modestia le vedó ordenar cosa alguna a las iglesias que a la suya propia, por creerlo intromisión en la jurisdicción de cada obispo. Los antiguos historiadores del cristianismo rindieronle culto como a mártir, y su cuerpo reposa venerado al pie del monte Vaticano.

Pío II (1458-64).—Jurisconsulto, poeta y escritor, Eneas Silvio Piccolomini contaba cincuenta y tres años cuando fué elevado a la Silla de San Pedro. Tuvo puesta toda su atención durante su Pontificado en dar impulso a la guerra contra los turcos. Su voz, excitando a los principes cristianos a ejercer una acción común y simultánea, perdióse en el tumulto de las discordias y ambiciones personales de los pueblos y de sus reyes, que vieronle indiferentes dirigirse a Ancona para ponerse al frente de las escuadras venecianas y genovesas, a fin de atajar el avance de Turquía, triunfadora en Bosnia y Esclavonia.

Eneas Silvio, en su juventud persiguió a la Iglesia y atacó la supremacía de Roma; pero, ya Pío II, defendió con calor sus excelencias, derechos y prerrogativas. Fue tan prudente como firme en el ejercicio de la autoridad pontificia; pero ni tuvo fortuna en sus relaciones con el Poder civil, ni el éxito respondió a sus tentativas de atraer a los turcos al Cristianismo, ni sus generosos empeños bélicos sirvieronle

más que para amargar sus días y acelerar el término de su peregrinación.

Pío III (1503).—El sucesor del famoso español Alejandro VI, era sobrino de Pío II. Pasó como un relámpago por la Sede Apostólica. En los veintiseis días de su Pontificado solo se ocupó en entablar negociaciones por las Cortes europeas para la celebración de un Concilio ecuménico.

Pío IV (1559-65).—Aun quedaban en Roma rescollos de la pasada revuelta, en que el pueblo insultó y destruyó la estatua del Papa Paulo IV, cuando fué elegido para sucederle el cardenal Juan Angelo de Médicis, de carácter dulce y bondadoso y actividad infatigable. Por su afición al estudio y tradición de familia, cultivó el Derecho y protegió las Ciencias. Hombre esclavo de su deber, fué intransigente con quienes dejaban sin cumplir los suyos propios. Penetrado de cuán honda era la corrupción de costumbres de su época, más que nada preocupó la reforma del clero y la reapertura del Concilio Tridentino; para lo cual halló en las Cortes de Francia y Alemania gran resistencia, no teniendo a su lado desde el primer momento más que a España, Portugal, la República de Venecia y los Principados italianos. Salvados los principales obstáculos, celebráronse nueve sesiones, y con la terminación y aprobación del Concilio tuvo fin la vida de Pío IV, y quien para su relieve en la historia de la Iglesia, basian las páginas de Trento.

Pío V (1566-72).—El dominico cardenal Ghislerio, beatificado en el siglo XVII por Clemente X y canonizado por Clemente XI, sucedió a Pío IV y tomó su mismo nombre pontificio. De espíritu apacible y magnánimo, de costumbres intachables, no apartóse un punto de su modestia mientras vivió, y tuvo siempre ante los ojos y la conciencia

la máxima de que «el que haya de gobernar a otros ha de empezar por sí mismo.» Mantuvo en la humildad a los suyos; de la organización de la Corte romana cuanto tenía de puramente ornamental y superfluo; pronuncióse contra la vagancia, y fué inexorable en exigir el cumplimiento de la reforma eclesiástica, buscando en la integridad, instrucción y celo del clero, especialmente de los párrocos, en la modificación más conveniente de las instituciones monacales, conforme a su fin espiritual, y en la práctica general de las virtudes, las piedras fundamentales en que tenía que descansar el edificio cristiano, tan azotado y resquebrajado por quienes debían cuidar de sostenerlo.

A él debióse, en cuanto a la elección de Papa, la disposición que todavía rige de que se necesitaba el voto de dos tercios partes del Sacro Colegio para que la designación fuese válida.

Su Catechismus ad parochos y la expedición a Lepante, coronada por la famosa victoria, son títulos gloriosos que le recomiendan al recuerdo de la Cristiandad.

Pío VI (1774-99).—Las primeras palabras pronunciadas por el cardenal Angel Braschi al aumentar el número de los Papas, resultaron una profecía: «Vuestra elección haec mi desgracia.» Trabajo en vano para ahogar en su origen la corriente política y religiosa impulsada por el emperador José II de Austria y secundada por los demás Estados y encaminada a secularizar y abolir las Congregaciones religiosas, a confiscar los bienes de la Iglesia y a establecer su separación e independencia del Poder civil.

Condenó la Constitución civil del clero francés, y el pueblo galico le aisló de Roma.

Quiso defender los Estados Pontificios, poniendo en pie de guerra un Ejército, y

Ecós

Pollice verso

El pequeño conflicto (verdadera tempestad en un vaso de agua) suscitado entre el gobernador y el Ayuntamiento por la presidencia de la corrida de toros, da actualidad a un viejo asunto que ya tuvo ocasión de tratar, hace algunos años, en otro periódico local: me refiero a la colaboración, directa y visible, de la autoridad en las corridas, colaboración que imprime, en cierto modo, carácter oficial y hasta solemne al asqueroso espectáculo, poniendo, bien puede decirse, un V.º B.º gubernativo al pie de la fiesta nacional...

Y ciertamente, si algo faltaba para que el calificativo de nacional fuese bien adquirido, nada como estas consideraciones para probar que semejante barbaridad disfruta todas las prerrogativas de una institución.

Recordémoslo. En medio de la atronadora y plebeya muchedumbre, entre la infinita variedad de tonos y matices que son, por contraste, la única poesía del espectáculo y su única excusa al mismo tiempo, se destaca la nota negra del presidente, cuya prosaica chistera dominando la inmensa extensión de cordobeses y castoreños y resaltando sobre la blancura de las mantillas, mil veces cantadas, viene a ser algo así como un lamentable símbolo de alianza entre esos dos mundos que la fraseología vulgár designa por los de arriba y los de abajo, y que nuestro flamante democratismo se complace siempre en ver unidos a la sombra de la famosa bandera nacional—aunque se trate de las banderas que suelen amparar, desde el techo de la plaza de toros, la cruenta lucha....

Pero no nos esforcemos en poetizar cosas que no merecen más que un triste comentario donde se





